

LA CEGUERA

DE BARNEY MEJÍA

Aplicando su propia doctrina a su historial religioso

Por Lorenzo Luévano

Existe un dicho famoso que dice, “No hay peor ciego, que el que no quiera ver”. Estas palabras describen a las personas que, teniendo la capacidad de mirar, no quieren hacerlo, sobre todo cuando aquello que han de ver, contradice sus ideas. Ellos no quieren ver la verdad. No quieren verla por miedo. No quieren verla porque no les gusta. No quieren verla porque están contentos creyendo sus propias mentiras, o creyendo las mentiras de otros. Prefieren voltear su vista al error, y mirar todo lo que sea contrario a la verdad. Prefieren ver y alabar los torcidos razonamientos e ideas que les hacen estar bien con ellos mismos o con otros, sobre todo, cuando voltear y ver la verdad, implica perder algún beneficio prometido por quienes les mantienen la mirada cubierta con un cristal lleno de falsedades y engaño.

Tal es el caso lamentable de Barney Mejía, predicador en una iglesia de Cristo en Managua, Nicaragua, quien, propone la idea de que, si uno fue bautizado en alguna iglesia con *ciertos* errores doctrinales, entonces uno no fue añadido por Cristo a su cuerpo, y por ende, necesita ser bautizado en una iglesia sin tales errores, ¡aunque dicha iglesia tenga otros! El absurdo de dicho razonamiento, lo haré patente con las confesiones que hizo Barney Mejía a un hermano en la fe.

BARNEY MEJÍA Y SU NACIMIENTO ESPIRITUAL: “naci dentro de una iglesia de Cristo liberal”. Interesante, ¿no cree? Muchos de los correligionarios de Barney, que propagan las mismas ideas que él, nunca han querido hacer una confesión como esta. Y no lo han hecho, porque saben muy bien que les dejaría muy

mal parados ante sus propias ideas religiosas sobre el bautismo y la iglesia. No obstante, nuestro amigo Barney carece de la sagacidad y astucia que tienen sus compañeros de fe. Lamentablemente, Barney Mejía no quiere ver que con esta confesión suya, se ahorca con su propia soga. No hay peor ciego, que el que no quiera ver.

UNA IGLESIA DESCONOCIDA EN LA BIBLIA: Si usted busca en el Nuevo Testamento, notará que “nacer dentro de una iglesia liberal”, definitivamente es un concepto extraño. Aun así, Barney Mejía cree que su bautismo para perdón de pecados sí le puso en el cuerpo de Cristo, a pesar de haber “nacido”, no “en Cristo”, sino en “una iglesia liberal”. ¿Dónde está esa “iglesia liberal” en el Nuevo Testamento? ¿Será que uno puede llegar a ser parte del cuerpo de Cristo, a pesar de haber nacido en una “agencia espiritual” ajena a la Palabra de Dios? Hablar de una “iglesia liberal”, es hablar de una “agencia espiritual” que no representa en ninguna manera la voluntad de Dios. Es hablar de una “agencia espiritual” que no fue diseñada por Dios. Luego, hablar de una “iglesia liberal”, es hablar de una “institución religiosa humana”, pues, si esta no fue diseñada por Dios, entonces, ¿quién la diseñó? No obstante, nuestro amigo Barney, y los que piensan como él, creen que una persona puede ser llevada a Cristo por una “agencia espiritual” que Cristo nunca diseñó. Barney y los que piensan como él, no quieren ver la triste realidad de su posición, y no quieren darse cuenta que con sus ideas religiosas, se juzgan a sí mismos. No, no están ciegos, ¡están peor que ciegos!

ES IGLESIA LIBERAL... PERO TIENE COSAS BUENAS: Pero, ¿por qué tienen tales ideas? Porque dicha “iglesia liberal”, cree y practica ciertas doctrinas del Nuevo Testamento, y evita ciertas doctrinas falsas, tales como la adoración “**con instrumento... el diezmo, el avivamiento, etc.**” Nuestro amigo Barney se engaña a sí mismo, pues cree que al evitar tales doctrinas, esa iglesia ya es una “agencia espiritual acreditada por Dios para administrar su gracia a los hombres”. Cree que un bautismo para perdón de pecados es reconocido por Dios, porque dicha iglesia, aunque desconocida en las páginas del Nuevo Testamento, y aunque no fue diseñada por Cristo, evita el uso de instrumentos musicales en la adoración, el

diezmo, el avivamiento, etc. ¿Qué le parece? He aquí la confesión de Barney sobre este punto: **“Las iglesia de Cristo liberales han apostado (es decir se han salido del camino de la verdad), pero son iglesias que predicán el plan de salvación bíblico e instruyen en las cosas rudimentarias (la adoración, la participación de la cena, la ofrenda, etc) muy bien”**. ¿Leyó con atención? Esta declaración nos indica que Barney “nació espiritualmente en una iglesia apóstata”. Nació en una “iglesia que había salido del camino de la verdad”. ¿Puede uno ser salvo, si nace dentro de una iglesia que no está en la verdad? Barney Mejía nos confiesa que nació dentro de una iglesia que no estaba en la verdad, pues, si había salido de dicho camino, ¿es imposible que siga en él! Uno no puede seguir en el “camino de la verdad” si ha “salido” de él. ¿Acaso Barney no ve esta su grave condición, sobre todo, ante sus convicciones sobre el bautismo aprobado por Cristo, y sobre lo que dice la Biblia acerca de la iglesia? La ceguera de Barney se hace manifiesta, al creer que está bien delante de Dios, al haber nacido dentro de una iglesia que enseña “muy bien” sobre “cosas rudimentarias”, ¡pero que no está en el camino de la verdad! Barney no ve que, para ser un verdadero discípulo del Señor, uno debe conocer y permanecer en la verdad (Juan 8:31, 32). Esa condición diabólica de “no permanecer en la verdad” (cfr. Juan 8:44), es el derrotero religioso que lleva a la perdición eterna, al empecinarse en defender una ideología que no se ajusta a la verdad. Si el bautismo para perdón de pecados, es aprobado por Dios solamente en iglesias que no usan instrumentos, ni practican el diezmo, ni el avivamiento, etc., ¿cómo lo ha de aprobar, siendo que se llevó a cabo en una iglesia desconocida en el Nuevo Testamento? ¿Cómo lo ha de aprobar si se llevó a cabo en una iglesia que Cristo no diseñó? ¿Cómo lo ha de aprobar si se llevó a cabo en una iglesia que no estaba en la verdad? Barney no quiere ver la triste realidad resultante ante su convicción, así como de quienes le enseñaron ese camino. No, no están ciegos, ¡están peor que ciegos!

EL BAUTISMO Y LA IGLESIA: Nuestro amigo Barney, dice: **“sabemos que el bautismo nos pone en Cristo, en comunión con Cristo, pero también con su iglesia**

(Hech.2:37, 38, 47; Rom.6:3-5; 2 Cor.5:17)". Esta declaración de Barney parece bíblica, pero no lo es. ¿Acaso dice Hechos 2:37, 38 y 47, que el bautismo nos pone en comunión con la iglesia? Ninguno de estos textos dice que "el bautismo nos pone en comunión con su iglesia". Hechos 2:38, 47 dice que somos "añadidos por Cristo a su iglesia" cuando arrepentidos, somos bautizados para perdón de pecados. No, no es el bautismo el que nos añade a la iglesia, sino Cristo. El verso 47, dice, "Y el Señor añadía", no el "bautismo".

Pero, supongamos que Barney tiene razón; y digamos que "el bautismo nos pone en comunión con su iglesia". ¿A qué iglesia se refiere? ¿Qué iglesia es la que está referida en los textos citados? ¿Sera esa "iglesia liberal" donde nació Barney? ¿Es una "iglesia apóstata"? ¿Sera una iglesia que no está en la verdad? Si Barney afirma que el bautismo nos pone en comunión con "su iglesia", ¿qué iglesia es esa? ¿Son el grupo de iglesias que Barney y sus amigos aprueban? ¿Acaso el bautismo nos pone en comunión con iglesias apóstatas? ¿Acaso el bautismo nos pone en comunión con iglesias que no están en la verdad? Si no es así, ¿qué implica el hecho de que Barney haya nacido dentro de una iglesia que había salido de la verdad? El efecto de la doctrina de Barney, en conjunto con su confesión, es que Barney, al ser bautizado, no tuvo comunión con la iglesia de Cristo, sino con una "iglesia liberal", es decir, con "una iglesia apóstata". ¿Puede uno ser salvo si el bautismo le puso en comunión con una iglesia desconocida en el Nuevo Testamento? Ante esta pregunta, Barney tiene dos opciones: 1. Reconocer su error y repudiarlo. 2. Bautizarse de nuevo para tener comunión con la iglesia del Señor, y no con una iglesia de manufactura humana. ¿Qué hará nuestro amigo Barney? ¿Ignorará la verdad? ¿Seguirá en su ceguera?

CRISTO Y SU CUERPO: La Biblia declara que el cuerpo de Cristo es su iglesia (Efesios 5:19). Sin embargo, muchos, como es el caso de Barney, ignoran voluntariamente que este cuerpo, no es un grupo de congregaciones donde ciertos mandamientos de Cristo les hacen parte de ese cuerpo. La iglesia que es el cuerpo de Cristo, es el grupo de personas que él mismo añade cuando éstas obedecen su voluntad, y perseveran en ella (Hechos 2:38-42, 47). Leamos ahora la versión que tiene Barney sobre estas verdades bíblicas: "**no es**

posible desligar a Cristo de su cuerpo que es la iglesia (Efes.1: 22, 23; 5:23-27), nótese que solamente dentro de la iglesia que Cristo estableció, cuya características están en el nuevo testamento y no en el antiguo testamento hay salvación (Mat.16:18 y Hech.2:47)” Y todo esto es verdad; sin embargo, preguntamos, ¿acaso tiene algo que ver “la iglesia que Cristo estableció”, con esa “iglesia liberal” donde nació usted, estimado Barney? ¿Tiene esa “iglesia liberal” donde usted nació, estimado Barney, las mismas características que “la iglesia que Cristo estableció”? Imposible, ¿verdad? Usted ha confesado que la iglesia donde usted nació, es “una iglesia liberal”, y de seguro usted no se atreverá a decir que “la iglesia que Cristo estableció” es “liberal”, ¿o sí? Usted ha confesado que “la iglesia donde usted nació” es una “iglesia apóstata”, ¿tiene “la iglesia que Cristo estableció tales características”? La iglesia donde usted nació, no estaba en la verdad, ¿distingue eso mismo a “la iglesia que Cristo estableció”? Usted sabe que no. ¿Acaso “la iglesia que Cristo estableció”, tiene como característica, doctrinas humanas? Luego, la iglesia donde usted nació, estimado Barney, no es la iglesia que describen Efesios 1:22, 23 y 5:23-27, ¿verdad? Entonces, ¿es usted salvo? ¿Cómo puede uno ser salvo, siendo que, para ser salvo, hay que estar en Cristo, y por consiguiente, en la iglesia que él estableció, y que no es la iglesia liberal donde usted nació?

LA IGLESIA DONDE USTED SE CONVIRTIÓ: Barney pregunta a un hermano en la fe: “**la iglesia donde usted se convirtió, ¿tenía las características de la iglesia del nuevo testamento?**” Y bueno, nadie puede decir que sería injusto preguntarle la misma cosa a él, ¿verdad? Díganos, estimado Barney, la iglesia donde usted se convirtió, ¿tenía las características de la iglesia del Nuevo Testamento? Afortunadamente no necesitamos esperar su respuesta, pues ya ha confesado que la iglesia donde usted se convirtió, es “una iglesia liberal”. ¿Qué le parece si comparamos a esa “iglesia liberal” donde usted se convirtió, con la iglesia del Nuevo Testamento, para saber si tienen las mismas “características”? La iglesia del Nuevo Testamento hace colectas “para los santos”. La iglesia liberal hace colectas “para santos y no santos”, ¿tienen las

mismas características? La iglesia del Nuevo Testamento es autónoma. La iglesia liberal no, ¿tienen las mismas características? La iglesia del Nuevo Testamento hace ella su obra. La iglesia liberal usa de instituciones humanas para que hagan su obra. ¿Tienen las mismas características? La iglesia del Nuevo Testamento capacita a sus obreros, la iglesia liberal establece “escuelas para predicadores”, ¿tienen las mismas características? La iglesia liberal es apóstata, la iglesia del Nuevo Testamento es fiel, ¿tienen las mismas características? La iglesia liberal ha ido más allá de la doctrina de Cristo, la iglesia del Nuevo Testamento persevera en la doctrina de Cristo, ¿tienen las mismas características? En pocas palabras, la iglesia liberal está en tinieblas, tiene una organización humana, hace obra humana, practica doctrina humana, ¿tiene, entonces, las mismas características que la iglesia del Nuevo Testamento? Barney debería hacerse la pregunta él mismo, antes de hacérsela a otros (cfr. Mateo 7:2).

¿QUIÉN ESTÁ MÁS EQUIVOCADO? Barney Mejía, en su afán por defender lo indefendible, cree que otros errores que otras iglesias de Cristo tengan, particularmente con respecto a uso de instrumentos musicales, diezmos, etc., no les hacen de Cristo, mientras que los errores que la iglesia liberal donde él nació, de algún modo son menos inofensivos, teniendo un efecto diferente al de otras iglesias con los errores antes indicados. Nos explica que el liberalismo **“es una adición (anexo de la doctrina novotestamentaria)”**, mientras que, el uso de instrumentos musicales, el diezmo, etc., es **“una repetitiva práctica del antiguo testamento (por no saber distinguir entre el antiguo y el nuevo testamento)”**. Este pensamiento falaz de Barney, es lo que le hace llegar a una conclusión equivocada. Él presenta su “definición” de lo que es el liberalismo en la iglesia donde fue bautizado, contrastándola con una “descripción” de lo que supuestamente hacen donde un servidor fue bautizado. ¿Por qué hacer un contraste entre una “definición” con una “descripción”? Porque así conviene a su argumento falaz. Por definición, la centralización, la iglesia patrocinadora y el mal uso de las colectas de la iglesia, todo es “liberalismo”. El uso de instrumentos musicales, como la solicitud de diezmos, por definición, también es liberalismo, pues en ambos casos

se tiene como fundamento la “libertad” que ellos creen tener para hacer lo que hacen. Es “adición” o “anexo” la centralización, como es “adición” o “anexo” el uso de instrumentos musicales. Por “definición” ambas prácticas, siendo diferentes en sí mismas, representan el mismo error y tienen el mismo fundamento; es decir, la supuesta “libertad” para hacerlo. ¿Qué decir de la descripción? Que tanto la centralización, como el uso de instrumentos musicales, ambos representan prácticas “continuas”, pues hasta donde sé, la centralización y el institucionalismo aun sigue practicándose, y va en aumento. Desde luego, alguno dirá, “Pero los instrumentos son del Antiguo Testamento y el institucionalismo no”, ¿y qué? La fuente distinta de ambas doctrinas no las hace libres del mismo efecto, es decir, la apostasía (2 Juan :9). El mayor problema aquí, es que, tanto Barney, como los que piensan como él, no son consecuentes con su doctrina. Yo no la comparto, pero en vista de que es de convicción el asunto que nos ocupa, son ellos los que tienen que actuar en consecuencia, ¿lo harán? No, no son ciegos, ¡son peor que ciegos!

Ω

VOLVIENDO A LA BIBLIA

Enero, 2012

www.volviendoalabiblia.com.mx

Se permite la publicación de esta obra citando la fuente y sin alterar su contenido.

Clasifíquese: Debates y repasos bíblicos